

ANALÍTICA

Revista de Filosofía

NATURALEZA, ESTÉTICA TRASCENDENTAL Y TECNOLOGÍA. FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS DE LA EXPERIENCIA SENSIBLE EN KANT Y DON IHDE

NATURE, TRANSCENDENTAL AESTHETICS, AND TECHNOLOGY. PHILOSOPHICAL FOUNDATIONS OF SENSIBLE EXPERIENCE IN KANT AND DON IHDE

Edith Gamboa Saavedra

Universidad Industrial de Santander, Colombia
edith2208184@correo.uis.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-8278-1514>
DOI <https://doi.org/10.48204/2805-1815.4312>

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO	ABSTRACT/RESUMEN
<p>Recibido el: 27/06/2023 Aceptado el: 4/08/203</p> <p>Keywords: Nature, Kant, sense- certainty, Don Ihde, Technics.</p> <p>Palabras clave: Naturaleza, experiencia sensible, Kant, Don Ihde, tecnología</p>	<p>Abstract: About nature and sense experience, what foundations do we find in Kant's transcendental aesthetics and Don Ihde's philosophy of technology, and how can these be related? In this regard, this paper seeks, through the reconstruction and propositional interpretation, approaches to epistemological perspectives about the experience of sensible knowledge and the relationship with nature, in a Kant-Ihde dialogue, to observe how there are different forms of approach to conception and relationships with nature whether mediated or not by experience, whether mediated or not by technology.</p> <p>Resumen: Con respecto a la naturaleza y a la experiencia sensible, ¿Qué fundamentos encontramos en la estética trascendental de Kant y en la filosofía de la tecnología de Ihde y cómo estos se pueden relacionar? A este respecto, la presente investigación busca, a través de la reconstrucción e interpretación propositiva, aproximaciones a perspectivas epistemológicas acerca de la experiencia del conocimiento sensible y la relación con la naturaleza en un diálogo Kant – Ihde; para observar cómo existen diversas formas de acercamiento a la concepción y relaciones con la naturaleza sean mediadas o no por la experiencia, mediadas o no por la tecnología.</p>



Introducción

Algunos efectos o impactos de la tecnología en las relaciones en general y en la naturaleza no podrán ser considerados como algo de mera forma sino como aquello que tiene potencialidad de afectar el contenido de la relación en cualquier sentido, y esto hay que advertirlo. A partir de la estética trascendental y la primera obra de Ihde se expondrá la diferencia entre el conocimiento de la naturaleza cuando está mediado o no por la experiencia del sujeto; y los tres acercamientos propuestos por Ihde para el conocimiento y relacionamiento de ella a través de la tecnología. A partir de estos planteamientos se propondrán distintas reinterpretaciones de las relaciones entre los seres humanos y no humanos, y enfoques para su tematización y problematización, de cara a diversas tensiones y paradigmas en el conflicto en las relaciones socio-naturales. Con ello se concluirá que las relaciones mediadas por las tecnologías transforman y enfocan la realidad de la experiencia sensible entre sujeto y objeto, según los sentidos que prevalezcan. La tecnología, entendida *a posteriori* y en modo no transparente, transforma la forma de concebir y el espacio y el tiempo; y, por tanto, la posibilidad del conocimiento.

Por ello, la primera parte de este trabajo reflexionará acerca de algunos aspectos generales de la filosofía de la naturaleza en la obra *Crítica de la razón pura* de Kant, en especial de la estética trascendental, como aquella que permitirá el estudio de la experiencia sensible. En una siguiente sección se reconstruirán algunas ideas centrales de la filosofía de la tecnología a partir de los dos primeros capítulos de la primera parte de la obra *Technics and praxis* (Idle, 1978) en las distintas relaciones de los seres en el mundo, para en la tercera y última parte, realizar el diálogo de puntos en común que permitan el estudio de la relación naturaleza, tecnología y experiencia sensible. En todo ello el estudio permitirá proponer algunas inquietudes y campos de aplicación.

Kant y la posibilidad de conocer el mundo natural: Física, metafísica, escepticismo y dogmatismo

A través de la *Crítica de la razón pura*, Kant pretende mostrar un camino propedéutico que evite las tradicionales discusiones metafísicas, al proponer la importancia de los juicios sintéticos *a priori*, de las que carece la metafísica, como las condiciones para que exista el conocimiento científico; y por este camino combatir los

planteamientos del escepticismo y del dogmatismo, como propuestas epistemológicas de su momento.

El escepticismo se entiende como aquel sistema filosófico según el cual no es posible que se dé el conocimiento. El dogmatismo, a su vez, como aquel cuya pretensión es "avanzar con puros conocimientos conceptuales (los filosóficos) conforme a unos principios —tal como la razón los viene empleando desde hace mucho tiempo—, sin haber examinado el modo ni el derecho con que se llega a ellos". (Kant, 1977, p. 22) En efecto, Kant crítica al dogmatismo, por no tener en cuenta el procedimiento del conocer. Es así como el autor llama la atención, que primero hay que establecer o estudiar la capacidad de conocimiento del ser humano, cómo opera, y qué condiciones hacen posible el conocimiento sin que medie la experiencia. En efecto, para que se dé el conocimiento; se requerirá de las intuiciones puras, tal y como lo explicará en la *Estética Trascendental*. Esto es, aquellas intuiciones sin mezcla alguna de sensación. Ahora, en relación con el escepticismo, Kant critica a este planteamiento por, a su parecer, descartar la metafísica sin tener un rigor o una fundamentación válidas.

Kant propone que la metafísica se beneficiará con la crítica de la razón pura, porque una vez realizada la metafísica, esta podrá quedar depurada dando lugar a una corrección en la razón especulativa. Así, quedan combatidas las propuestas escépticas y dogmáticas donde, como indicó, en las primeras no es posible la metafísica, y en las segundas no se tiene en cuenta el camino y las condiciones de posibilidad del conocimiento. Lo anterior, recordando que Kant divide la metafísica en metafísica del uso especulativo de la razón (de la naturaleza) y metafísica del uso práctico de la razón (de la moral).

Kant se refiere al uso no empírico de la razón y a la insuficiencia de esta para alcanzar conocimientos prescindiendo de la experiencia. Pero eso no obsta para que no lo intente, a pesar de que para Kant no se tenga la intuición intelectual requerida. La razón tiene como su destino ir más allá de la experiencia, lo que, al decir de Kant, la conduce al error. Esto conduce al error, en el sentido en el que, de acuerdo con el comentario de Ribas "se halla en presentar como compatible lo que es en sí mismo incompatible, es decir, el fenómeno como cosa en sí misma". (1977, p. xxii)

El afán connatural de saber quiere darle a la razón humana alcances que, al decir de Kant (1977) no es posible obtener. Aun así, es posible, a través de la crítica de la razón pura, desenmascarar y evitar los errores "que hasta ahora habían dividido la razón consigo misma en su uso no empírico", (p. 8) y poder suplir esta necesidad; que no vanidad, del ser humano. En conclusión, este destino de "ir más allá" es ineludible, pero puede tener un mejoramiento que será juzgado por la crítica de la razón pura, entendiéndola aquí, como el tribunal de las leyes "eternas e invariables" que la razón posee, para garantizar las pretensiones legítimas de la misma, empezando por su autoconocimiento.

¿La filosofía y la metafísica son idénticas? Para esto debemos observar como el autor conceptúa lo que considera es la filosofía y es la metafísica; y de esta forma determinar la relación entre ambas, relación que evocando a Kant puede ser categórica, hipotética, o disyuntiva: En efecto, para Kant (1977) la filosofía es "o bien conocimiento que parte de la razón pura, o bien conocimiento racional que parte de principios empíricos". (p. 472) Así pues, se tiene que existe una filosofía pura y otra empírica.

Por ello, la filosofía de la razón pura se subdivide en la crítica de la razón pura, por una parte; y por otra, en el sistema de la razón pura, ciencia o conocimiento filosófico global que es la metafísica, por ser derivada de la razón pura. Y a su vez, se puede denominar así a la filosofía pura. Por otra parte, la metafísica es la filosofía que pretende representar el conocimiento *a priori*, puro *a priori*, es decir, el conocimiento racional extraído de meros conceptos. Entonces para Kant (1977), la metafísica "comprende a la filosofía trascendental y a la fisiología de la razón pura". (p. 474) A su vez la filosofía trascendental es aquella que estudia el entendimiento y la razón, y la fisiología de la razón aquella que se refiere a los objetos dados, al conjunto de ellos o naturaleza. Esto es, hay una Metafísica de la naturaleza y existe una metafísica de la moral. Así, la metafísica de la razón especulativa (naturaleza) y de la razón práctica (moral) más la crítica, conforman lo que es la filosofía en sentido propio. En efecto, Kant desde la metafísica relaciona la filosofía y la metafísica; y, desde la filosofía, relaciona la metafísica y la filosofía, para proponer pues que la crítica, junto con la metafísica toda (las dos subdivisiones) conforman a la filosofía. En efecto, para Kant (1977) "esta lo cifra

todo en la sabiduría, pero por el camino de la ciencia, el único que una vez desbrozado, queda siempre abierto y no permite desviaciones". (p. 476)

Es así como entre filosofía y metafísica se observa una relación de inherencia - subsistencia en una modalidad de necesidad. En efecto, en Kant se ve a estas dos en una doble implicación; si no, no funcionan. La metafísica en la filosofía y la filosofía en la metafísica. Por ello, él parte desde la primera hacia la segunda y viceversa en lo que pareciera un "no dejarse llevar" de una predominancia de una sobre la otra. Ambas se necesitan y se requieren porque finalmente filosofía y metafísica serían una misma cosa, teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto.

En suma, filosofía y metafísica, en franca imbricación a través de la crítica de la razón pura, son dos formas conceptuales del mismo conocimiento bajo el entendido según el cual la metafísica trascendental es el único camino de la metafísica. En efecto, la crítica le señala lo que no procede, le depura el camino hacia lo ético, con tal de que se llegue a la sabiduría. A su vez, la filosofía busca la sabiduría, teniendo en cuenta que dichas condiciones están más allá del entendimiento. Hacer filosofía es hacer metafísica". Kant se refiere a la metafísica de varias formas: 1. Como una ciencia que no ha encontrado "el camino de la ciencia"; y, por ende, se agota en sí misma sin avance continuo. Ella anda a tientas, sin lograr el éxito pretendido. 2. Como un estudio que pretende conocer, o mejor, dar cuenta de las cuestiones más importantes que atañen al ser, por eso no desaparece, porque responde a la tendencia natural del ser humano. 3. Como una madre de otras ciencias que ahora viene a ser menos, comparada con lo que antes fue, por su empeño en ocuparse de lo meramente conceptual y especulativo, *a priori*.

El acercamiento a la naturaleza en la Estética trascendental de Kant

En primer lugar, es necesario referirnos a lo que Kant (1977) consagra como Estética trascendental; en efecto, se trata de la "ciencia de las reglas de la sensibilidad en general". (p. 63) Es así como lo propone el autor:

Así pues, en la Estética trascendental aislaremos primeramente la sensibilidad, separando todo lo que en ella piensa el entendimiento mediante sus conceptos, a fin de que no quede más que la intuición empírica. En segundo lugar, apartaremos

todavía de esta última todo lo perteneciente a la sensación, a fin de quedarnos solo con la intuición pura y con la mera forma de los fenómenos, únicos elementos que puede suministrar la sensibilidad pura a priori (...). Hay dos formas de la intuición sensible como principios de conocimiento *a priori*, es decir, espacio y tiempo. (p. 63)

En segundo lugar, refiriéndonos a la exigencia del giro copernicano en Kant, se tiene que lo que el autor propone, con respecto a la relación sujeto-conocimiento, es que el ser humano es el que construye el espacio exterior a partir de elementos a priori; y no que el sujeto contempla dicho espacio exterior, como se pensaba. Entonces Kant estudia el problema según el cual: *algo que se da antes de la experiencia es condición de posibilidad de lo que se da en la experiencia* (cursiva propia); con otras palabras; ¿Cómo puede darse en nuestro psiquismo conocimiento que precede a los objetos mismos y en la que podemos determinar *a priori* el concepto de objeto?

Por ello, la relación entre Estética trascendental y giro copernicano es aquella que nos permite tener una visión distinta del proceso del conocimiento para dar cuenta de cómo aparecen las intuiciones puras en el psiquismo, es decir, de cómo es posible el conocimiento cuando solo se puede conocer por la experiencia; pero al mismo tiempo, cuando se tienen intuiciones puras y *a priori*, las cuales son condiciones de existencia y de posibilidad del conocimiento. Es así como el autor llama la atención, que primero hay que establecer o estudiar la capacidad de conocimiento del ser humano, cómo opera, qué condiciones hacen posible el conocimiento sin que medie la experiencia. Y es que para que se dé el conocimiento, se requerirá de las intuiciones puras, tal y como lo explica en la estética trascendental. Esto es, aquellas intuiciones sin mezcla alguna de sensación. Esto es la esencia del giro copernicano.

Así, la estética trascendental es esa parte de la *Crítica de la razón pura* que permite explicar y entender la forma como se da este giro en la concepción que tenemos del pensar, de sus estructuras y de las condiciones que lo hacen posible. Ella pues, expresa la exigencia del giro copernicano llamando la atención de que es desde lo construido interno del sujeto que se pueden sintetizar las sensaciones, y no desde lo externo a la subjetividad, que ellas vienen. Y es que en la estética trascendental Kant presenta las condiciones de posibilidad gracias a las cuales se dan los fenómenos.

Por ello, el autor expresa que estas son las representaciones o maneras como la sensibilidad sintetiza las sensaciones, la multiplicidad o heterogeneidad. Que las síntesis que realiza el sujeto: Síntesis de aprehensión en la intuición, Síntesis de reproducción en la imaginación y síntesis de reconocimiento en el concepto o apercepción; se dan de manera *a priori*. Así, la Estética trascendental de Kant expresa la exigencia del giro copernicano en el sentido de proponer y explicar, a través de las dos intuiciones puras, espacio y tiempo, la fundamentación *a priori* de la posibilidad de la experiencia.

Ahora bien, con respecto al espacio, Kant (1977) señala que es “la forma constante de esa receptividad que llamamos sensibilidad es una condición necesaria de todas las relaciones en las que intuimos objetos como exteriores a nosotros y, si se abstrae de tales objetos, tenemos una intuición pura que lleva el nombre de espacio” (p. 47). Kant expondrá las intuiciones y muestra cómo se llega a entender lo que es espacio: Se elimina “gradualmente de nuestro concepto empírico de cuerpo todo lo que tal concepto tiene de empírico: el color, la dureza o blandura, el peso, la misma impenetrabilidad. Queda siempre el espacio que dicho cuerpo (desaparecido ahora totalmente) ocupaba”. (p. 29) De este modo se hace claridad de que no se trata de un espacio físico geométrico, ni de una pluralidad de espacios, sino de aquello que dentro del psiquismo permitirá ubicar en un lugar en el mundo a los seres externos al sujeto, como señala Pizarro (2020), “en su idealismo trascendental, vindicaba que ni la percepción sensible ni el entendimiento, por sí solos, pueden derivar conocimiento: la primera suministra contenidos sin forma (caos), el segundo formas sin contenido (ilusiones)”. (pp. 150-151)

A continuación, se estudian aspectos acerca de la relevancia del tiempo en la crítica de la razón pura, que juntamente con el espacio, constituyen intuiciones puras, condiciones de posibilidad de los fenómenos. Se mencionan en primer lugar unos aspectos conceptuales con respecto al tiempo y su ubicación en la Crítica de la razón pura. En segundo lugar, se citan algunos de los párrafos del autor en donde se señala la naturaleza de este; y, por último, se formulan unas conclusiones que evidencian la relevancia del tiempo, como una de las condiciones de posibilidad gracias a las cuales se dan los fenómenos.

En efecto, el tiempo es una intuición pura, una representación, forma o manera como la sensibilidad sintetiza las sensaciones internamente, una condición subjetiva; es decir, el tiempo no es nada o no existe por fuera de la subjetividad, y es una intuición pura, sin mezcla alguna de sensación. Para Kant (1977) el tiempo es la dimensión absoluta del pensar del sujeto, propuesto principalmente en la Estética trascendental, entendida esta como la “ciencia de las reglas de la sensibilidad en general”; (p. 63) y a lo largo de toda su obra, en tanto su significancia para los procesos de la subjetividad trascendental. Y es que la subjetividad trascendental, realiza unas síntesis que se constituyen en la base *a priori* de la posibilidad de la experiencia, y, por tanto, del entendimiento mismo.

El tiempo, pues, cobra mucha relevancia porque permite, de suyo, el proceso del pensamiento y del concepto en la subjetividad trascendental, a través de las mencionadas tres síntesis propuestas en tres distintos momentos:

- Síntesis de aprehensión en la intuición
- Síntesis de reproducción en la imaginación
- Síntesis de reconocimiento en el concepto, apercepción

Es así como el tiempo es condición del “Yo” en tanto permite acompañar todas sus representaciones. Es decir, todas y cada una de las síntesis solo se dan a través del tiempo para que conformen el proceso del entendimiento. Como plantea Kant (1977): “El tiempo no es un concepto empírico extraído de alguna experiencia. En efecto, tanto la coexistencia como la sucesión no serían siquiera percibidas si la representación del tiempo no les sirviera de base *a priori*”. (p. 49)

Por ejemplo, con respecto a la síntesis de aprehensión en la intuición, o unidad del instante, se tiene que esta inicia cuando nuestras representaciones surgen como resultado del influjo de las cosas externas (impresiones y sensaciones que constituyen los fenómenos), o como productos de causas internas, que son captadas por la intuición, perteneciendo al sentido interno, y, por tanto, siendo regidos por el tiempo. Entonces es gracias al tiempo que, al realizar la primera unidad, la del instante, se ordena y unifica de esta manera la variedad de intuiciones en una sucesión, haciendo que haya una

sensación para cada instante. “Solo en él es posible la realidad de los fenómenos” (Kant, 1977, p. 49).

S1 S2 S3 S4

↓ ↓ ↓ ↓

T1 T2 T3 T4

Andando el tiempo, se realiza entonces la segunda síntesis o síntesis de reproducción en la imaginación, proceso mediante el cual se permite asumir las varias representaciones en una sola, asociándolas, gracias a lo cual se da la posibilidad de la secuencia de estas. En efecto, este hecho implica la reproducibilidad de los fenómenos sin la pérdida de las representaciones precedentes, que son condición para las que vienen seguidamente:

S1 → S2 → S3 → S4 →

Ahora bien, esto no significa una relación de causalidad según la cual la primera produce a la siguiente, sino una de posibilidad, en donde la sensación anterior condiciona que se dé la posterior.

Y más adelante se realiza la síntesis de reconocimiento en el sujeto en el concepto o unidad de la conciencia en los diferentes instantes. Es allí cuando la conciencia interviene como elemento necesario para hacer asociación, ya que esta unifica las representaciones en el tiempo y permite afirmar que hay unidad en ellas, es decir, que lo que ahora pienso es lo mismo que pensé hace un instante, haciendo de las representaciones un todo. A su vez, el espacio, es único y vacío de contenido de la experiencia “la representación del espacio no puede estar, pues, tomada de las relaciones del fenómeno externo a través de la experiencia, sino que, si esta experiencia externa misma es posible, lo es solamente a través de una representación pensada” (p. 44).

Y es que tenemos con respecto a la relevancia del tiempo que Kant señala (1977): “Solo en el tiempo, es decir, sucesivamente, pueden hallarse en una cosa las dos determinaciones contradictoriamente opuestas. Nuestro concepto de tiempo explica

pues, la posibilidad de tantos conocimientos sintéticos *a priori* como ofrece la teoría general del movimiento”. (p. 50)

Así pues, observamos que el tiempo es condición de posibilidad del conocimiento y de la realidad, de todo cuanto es, bajo el entendido de que el mismo está en el sujeto y no por fuera del sujeto, según Kant (1977), “El tiempo no es algo que exista por sí mismo, o que inhiera a las cosas como determinación objetiva, es decir, algo que subsista una vez hecha abstracción de todas las condiciones subjetivas de su intuición” (p. 50). Con otras palabras, que el tiempo es una de las maneras como se sintetiza lo que viene del sujeto, desde su interior, una forma como la sensibilidad sintetiza las sensaciones. Definitivamente, el tiempo no existe sin el sujeto.

Por último, al decir de Kant (1977), El tiempo es “una condición subjetiva de nuestra intuición, y en sí mismo, fuera del sujeto no es nada. Sin embargo, es necesariamente objetivo en relación con todos los fenómenos y, (...) en relación con todas las cosas que pueden presentarse en nuestra experiencia”. (p. 52). Entonces el tiempo es tan relevante que el yo o conciencia garantiza que se den los conceptos a partir del conjunto global de representaciones; y, por tanto, garantizan el conocimiento de objetos. La estética trascendental es muy importante para la comprensión de la filosofía trascendental por cuanto permite conocer la facultad de conocer misma y sus alcances (A. Silva Rojas, comunicación personal, 1 de febrero, 2020). La Estética trascendental de Kant expresa la exigencia del giro copernicano. Ahora, lo anterior sucede con irrupción de la tecnología como condición de posibilidad de una mayoría de las relaciones en la naturaleza, razón por la que se hace necesario elucidar algunos fundamentos filosóficos del impacto de la tecnología, de la mano de Don Ihde, uno de los principales referentes del estudio de la filosofía de la tecnología. Se propone pues, realizar algunas reflexiones acerca de la tecnología, y no darla por sentado sin tener en cuenta marcos de análisis que permitan observar su impacto.

El acercamiento a la naturaleza con la mediación de la tecnología en Don Ihde

El autor norteamericano Don Ihde es un referente en el área de los estudios de Filosofía de la tecnología. Es así como en su temprana obra *Technics and Praxis*, publicada en

1978, realiza uno de los primeros estudios serios en donde se analizan las relaciones de los seres humanos con las herramientas tecnológicas (Aguirre, 2012), visto esto como lo que devendrá un área o subrama especial e importante a partir del quehacer filosófico, pero no exclusivo al mismo.

Para lo anterior, Don Ihde hace uso de un método y una visión fenomenológica cuyos referentes personales principales son Heidegger y Husserl, además del autor Merleau-Ponty; para proponer una fenomenología de las relaciones tecnológicas, bajo el entendido de que el ser humano y las herramientas tecnológicas comportan diversas relaciones entre ellos, las que pueden ser estudiadas desde al menos tres puntos de vista que plantea, a saber:

1. Relaciones de corporalización o *Embodiment relations: (Human-machine) – World.*

Son aquellas donde las herramientas tecnológicas permiten ser un vehículo, extensión o medio de acercamiento y/o ampliación, a través del cual el ser humano percibe el mundo (Ihde, 1978).

2. Relaciones hermenéuticas o *Hermeneutic relations. Human ~ (machine-world).*

En donde las herramientas tecnológicas permiten ser un vehículo o medio a través del cual el ser humano interpreta y reinterpreta el mundo en relación con ellas, en el sentido en que entabla o establece interacción, conjunto de relaciones, e incluso diálogo, con las herramientas tecnológicas. Es así como el ser humano se involucra con ellos. (Ihde, 1978)

3. Relaciones de contenido de fondo o *Background relations:*

(Machine)

Human-+ World.

En efecto, acá ya se pueden entrever los beneficios, amenazas y las promesas de la tecnología, como aquella dentro de la cual se mueve el mundo tal como se vive y se interpreta. Es decir, esta relación es determinante en la concepción de la realidad, así como en la realidad misma. (Ihde, 1978)

Es así como en el estudio de estas relaciones salen a la luz conceptos como transparencia, cuasi transparencia, u opacidad, en donde la primera constituye una relación o grado de menor intervención de la herramienta en el uso; es decir, el poco grado de incidencia que la misma tenga en la función a desarrollar por parte de dicha tecnología. Ahora, acá tecnología no significa necesariamente “*lo último en tecnología*” sino la herramienta, máquina, objeto o vehículo que permite una funcionalidad ajena, más allá, o externa a la biología física del sujeto, o que por sí sola el mismo no comporta originariamente en forma natural, por esto, cobra vigencia la obra de Ihde, más allá de la época o adelantos científicos y tecnológicos que alleguen al lector. De este modo, Ihde (1978) es generoso en plantear y reiterar variedad de ejemplos del momento de publicación de la obra, como un teléfono fijo, un vehículo, un instrumento de odontología, unos lentes de lectura, entre otros, que incluso pasan desapercibidos. Desde ya también cobran valor fenomenológico los conceptos de *noema* y *noesis*, como se observa a partir del segundo acápite de la obra.

Ihde (1978) logra obtener la atención del filósofo, y del lector en general, sobre un algo fenomenológico que incide directamente en la experiencia vital del sujeto, como son las relaciones del ser humano con la tecnología en el mundo. En efecto, las tres variantes principales de la ecuación son humanos, tecnología y mundo. Lo anterior, advirtiendo desde ahora, sin caer en juicios de valor, que la tecnología es *no neutral*.

A partir de este primer capítulo de *Technics and praxis* propongo de manera enunciativa observar analíticamente cómo tematizar para problematizar las siguientes relaciones, entre muchas otras que podrían darse:

- Relaciones Seres sintientes no humanos + Tecnología.
- Relaciones Seres no sintientes no humanos + Tecnología.
- Relaciones de las herramientas tecnológicas entre ellas mismas sin conexión.
- Internet de las cosas (IoT).
- Relaciones Conocimiento + (tecnología, mundo y humano entre otros).
- Relaciones AI + Mundo + Ser humano
- Relaciones Estado1 + Estado 2 (...+ Estado 3) de acuerdo con el Tratado o Convenio

Lo anterior, junto con sus diferentes combinaciones entre cada una y entre todas, implica agregar intencionalmente a los componentes principales de la ecuación agregada por el autor (mundo, herramienta tecnológica y ser humano) otros componentes como son seres no humanos en las categorías propuestas y conexión Web 3.0, 4.0 y 5.0. Como señalan Rosello y Saidel, “en el contexto en que el constitucionalismo latinoamericano hace entrar a la naturaleza en el ámbito de los derechos se vuelve imperativo evaluar si esas inclusiones de lo no-humano pueden ayudar y contribuir al ejercicio de la ciudadanía y el buen gobierno”. (2021, p. 218) Con respecto al caso colombiano, por así llamar a un conjunto de situaciones y conflictos acerca del reconocimiento de la naturaleza, la judicatura ha denominado a ciertas entidades ecosistémicas como “Sujetos de derechos”, lo que Gamboa considera necesario mas no suficiente teniendo en cuenta que se da una situación de “proto-personalidad ontológica jurídica” en dicho reconocimiento de estos seres “por cuanto las complejas órdenes jurisprudenciales que declaran sujetos de derechos a los ecosistemas hacen referencia a ser “sujeto de protección”, pero bien podría interpretarse “objeto de protección” por quienes aún no aceptan el alcance de esta declaración”. (2022, p. 404) Adicional, implica de suyo, reordenar los distintos componentes en función de uno u otros. Los siguientes capítulos permitirán elementos para estas temáticas emergentes al texto del autor, lo que puede conducir a caminos sorprendentes e insospechados que ya quedan provocados a partir los primeros acápites. Ahora bien, para los fines de este trabajo se estudian los dos primeros. En todo ello llaman cada vez más la atención las relaciones de inteligencia artificial consigo mismas, con otros entes y con aquello que no es inteligencia artificial, al tener algún espacio y tiempo dispuesto para su propio relacionamiento, toda vez que “se trata en este caso de una reflexión sobre todo atinente a la filosofía de la técnica: un mundo material que sirve ya de manera palmaria antes a la tecnología que a los humanos. La técnica, en ese escenario, ha adquirido además un estatuto inteligente” (Pizarro, 2020, p. 172).

En el capítulo segundo de *Technics and praxis* el autor Don Ihde (1978) continúa desarrollando los conceptos, casos y relaciones planteados en el primer capítulo, a los fines de describir, ejemplificar y visibilizar cómo la existencia y aplicabilidad de las herramientas de tecnología genera múltiples relaciones en lo que se muestra cada vez

más como “una forma tecnológica de estar en el mundo”. Así, llegará a llamar la atención acerca de la *monodimensionalidad* de las relaciones tecnológicas y sus implicancias en lo mundano.

Es así como una de sus ideas centrales es que lo experimentado, *noema*, y el modo de experimentarlo, *noesis*, son directamente correspondientes en las relaciones de estructuras eidéticas de ampliación o reducción. De este modo vemos un estudio que repara en que la función de ampliación, que brinda la tecnología, como aquella que permite un acercamiento entre el ser humano y el mundo a través de la mediación proporcionada por la herramienta, también implica paradójicamente la reducción de otras características o aspectos en los que no se enfoca la herramienta en su funcionalidad usual.

Como prueba reina o ejemplo se propone a la telefonía (fija). En efecto, mediante el uso de comunicaciones que este brinda, la experiencia queda convertida en voz humana, tal cual, al mismo tiempo que se reducen ampliamente las distancias entre los hablantes. Este es un ejemplo tan interesante como real, con lo que cualquier lector se identificará de inmediato. El teléfono, pues, acorta las distancias con cierto grado de transparencia o cuasi-transparencia, al mismo tiempo que reduce la experiencia sensorial prácticamente a aquello se puede escuchar del otro lado.

Con otras palabras, a través de las relaciones tecnológicas, como por ejemplo la telefónica arriba expuesta, existe una extensión, ampliación o acercamiento comunicativo que proporciona ganancia de información y de conocimiento, por una parte; y por otra, una reducción de la riqueza total de la experiencia humana, al dejar de lado o no reparar en otros aspectos distintos de la voz con sus respectivas inflexiones y modulaciones, del interlocutor. Esto se explica por el autor en tres variantes del ejemplo telefónico:

- Una pareja que sostiene una conversación en sus relaciones sentimentales
- Una entrevista que podría interpretarse en un contexto de relaciones sociales, laborales o incluso académicas.
- Un conjunto de operaciones de negocios en sus relaciones comerciales

Es así como el autor insiste en la no neutralidad de las herramientas tecnológicas, independientemente de su grado de transparencia bajo la idea central de que nuestras experiencias vitales implican cada vez más el ser y el estar tecnológico. (Ihde, 1978)

En conclusión, la riqueza total de la experiencia humana queda a merced de los datos reducidos que proporciona la herramienta tecnológica, al mismo tiempo que ella nos amplía, extiende o acerca a la funcionalidad y finalidades propuestas por su uso. Por consiguiente, se debe estar consciente de dicha mono dimensionalidad para no proponer como experiencia total a aquella que solo es una parte de esta. Adicional que, como señala Lanza González al citar a Almazan: “las tecnologías no son buenas ni malas. Lo que importa es cómo las utilizemos”, identifica el punto de inflexión a partir del cual ya no se pudo sostener la neutralidad de la tecnología ni, por tanto, equiparar progreso técnico y moral”. (2022, p. 323) Como interrogantes de este capítulo, se proponen las siguientes temáticas en donde se puede problematizar a partir de los estudios del autor, los que seguramente se podrán elucidar con las propuestas que devendrán en los siguientes capítulos, en aras de seguir su desarrollo como parte del ejercicio en una filosofía de la tecnología:

- Relaciones Mundo (en el sentido de elementos naturales) + Tecnología
- Relaciones AI1 (Inteligencia artificial) + AI2 (...)
- Relaciones Tecnología + Servicios públicos esenciales (salud, educación...)
- Relaciones Sistema 1 + Sistema 2
- Relaciones Tecnología AI + Administración de Justicia
- Relaciones sistemas tecnológicos y plataformas de comunicación privados y públicos

En efecto, acá se trata de relaciones en donde el ser humano no necesariamente es el protagonista o aquel desde el cual se parte o se dirige la relación¹. Lo anterior,

¹ Desde otra perspectiva, con especial fundamento en la normatividad como expresión sustancial de la libertad humana en relación con la animalidad, "the spectrum of possibilities of how to act which opens in front of us at nearly every moment, is vast and incomparable to what we find elsewhere in the animal kingdom (...).

Every animal lives in a world delimited by certain physical boundaries. These interfere with the spectrum of behavioral possibilities that would otherwise be open for the animal thanks to the variability of

debido a que esa pretensión es precisamente una de las incidencias del desarrollo tecnológico que el mismo ha propiciado en el mundo. Un mundo que se encuentra conectado por la fibra óptica. Un mundo en donde ya no se trata de un conjunto de algoritmos, sino que los sistemas están aprendiendo y algunos de ellos son conscientes de su autoaprendizaje, aprendizaje que no solo incluye datos sino también algunos *valores* “sembrados” por sus creadores. En efecto, retomando a Lanza González, “Un análisis no neutral de las tecnologías”, debería acompañar toda publicidad que nos incite a renovar nuestros dispositivos, como el prospecto que nos advierte de los efectos secundarios de un fármaco. Es de la disección del smartphone que hace Almazán de donde toma título esta reseña”. (2022, p. 324) De este modo, cobra mucho valor el ejercicio filosófico para no dejar pasar sin conceptualizar, reflexionar, criticar, problematizar y confrontar, la incidencia de las relaciones tecnológicas a partir de los estudios propuestos. Ahora bien, es importante resaltar un conjunto de relaciones que subyace en todo ello y es la que tiene específicamente quien filosofa acerca de un todo que incluye al conocimiento mismo, a la filosofía y a su relación con los seres. A este respecto, recuerda Pizarro (2020):

la pura constatación del tipo de conocimiento teórico que se postula, es decir, de estos “saberes” que resultan de la optimización de los medios de producción filosófica, y del asombro que en los filósofos podría engendrar un hipotético aumento de su productividad así como las características privativas de los nuevos relacionamientos entre categorías y reflexiones que estarían a su alcance, servirían para entender mejor el tipo de relación que se da a su vez entre filosofía y técnica, lo que de suyo entraña al menos la posibilidad de una recapacitación de la disciplina con respecto a sus métodos, vehículos de producción y jerarquías y divisiones funcionales. (p. 173)

Kant-Ihde: Hacia una hermenéutica fenoménica del mundo natural

Teniendo en cuenta que la vivencia y estudio del mundo y de las relaciones socio-naturales ha disminuido su acercamiento directo y se encuentra mediado por el aporte e impacto de la tecnología, es sorprendente la forma como estos dos autores no contemporáneos ni coterráneos se complementan. En efecto, en Immanuel Kant y Don

the behavioral patterns it is endowed with. (An animal cannot go wherever it might want because of natural hindrances; it cannot eat whatever it might want; it cannot move faster than its constitution allows, etc.) Humans have managed to expand their variability of behavior in an unprecedented way; however, they subsequently began introducing rules in order to narrow it back down" (Peregrin, 2021, pp. 23-24).

lhde encontramos la preocupación por el proceso que se realiza para acercarse y relacionarse en la naturaleza, con el mundo natural y las distintas relaciones que se pueden entretener entre sujeto y objeto y entre los sujetos entre sí, los objetos y todas las interacciones infinitamente posibles, individuales o plurales. En lhde, la mediación de la tecnología es tematizada de tal forma que los tres tipos de relaciones descritas representan un progreso o profundidad desde una simple mediación hasta la determinación hermenéutica de lo que es y aparece en el mundo a partir de la tecnología. Kant, a su vez, separa la física de la metafísica y ubica, en su arquitectura conceptual, la Estética trascendental en aquella; para estudiar lo referente a los sentidos independientemente de la mediación o no de otros sujetos, de la tecnología o de los mismos fenómenos y la forma como ellos desde sí se manifiestan. En el sujeto de Kant se encontrarán, en el espacio y el tiempo, las condiciones de posibilidad que permitirán el conocimiento sensible. En ambos siempre existirá algo que escapa a los sentidos, ya sea mediado o no por la tecnología. En efecto, esta última, en lhde, hace prevalecer algunos sentidos sobre otros, según corresponda, lo que reduce la realidad a ese enfoque mientras paradójicamente amplía la forma de relacionarse o de aprehenderla.

Se encuentra en discusión local, regional e internacional el efecto de tecnologías que irrumpen en el mundo natural, en los suelos, accidentes geográficos, en fin, en los ecosistemas, y los estudios que conceptúan acerca de ello para las tomas de decisiones. De este modo se pasa de la Filosofía de la Estética trascendental y de la Filosofía de la tecnología a la concepción geopolítica y a la gobernanza ambiental, cuya relevancia puede determinar el futuro de la vida y su mundo entendidos como un todo, pero también como un conjunto de seres humanos, no humanos, interacciones y tecnologías, entre otros. Es allí cuando el tercer tipo de relación expuesta por lhde posee el poder de ser aquella que cree o dificulte factores, paradigmas, ideas y estrategias para la conservación de la vida. En efecto, “La necesidad del reconocimiento para los seres no humanos que son sujetos de derechos del constitucionalismo ambiental colombiano, un objeto que deviene sujeto de derechos y un sujeto que deviene ente con personalidad ontológica jurídica es el principal desafío del constitucionalismo ambiental”. (Gamboa, 2022, p. 406)

Conclusión

Así, el tiempo, como condición de posibilidad del pensar y del conocer cobra relevancia en su estudio ya que unifica las intuiciones de la realidad sensible, que se requieren. Las relaciones mediadas por las tecnologías transforman y enfocan la realidad de la experiencia sensible entre sujeto y objeto, según los sentidos que prevalezcan. La tecnología, entendida *a posteriori* y en modo no transparente, transforma la forma de concebir y el espacio y el tiempo; y, por tanto, la posibilidad del conocimiento. Y el conocimiento, sea cual fuere y como fuere, determinará la forma como seres humanos y todo tipo de inteligencias se sigan relacionando con el mismo conocimiento, con la diversidad de relaciones e imbricaciones en ellas, con la tecnología que diseña y construye; y, con seres no humanos, sobre todo, con la naturaleza.

Referencias

- Aguirre Román, J. O. (2012). Reseña. Don Ihde y la filosofía de la tecnología: el valor de la corporalización (embodiment). *Revista Filosofía UIS*, 11(2), 123-132. <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/3373>
- Contreras, R. (2020). Prospecto para un desarrollo “artificial” de la filosofía. *Revista De Filosofía*, 77, pp. 159–175. <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/60458>
- Gamboa Saavedra, E. (2022). Constitucionalismo ambiental y seres no-humanos Sujetos de Derechos. *Revista De Filosofía*, 39 (Especial), 386-407. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6456425>
- Ihde, Don. (1978). *Technics and praxis [Técnicas y praxis]*. Springer. <https://bit.ly/3mfguWK>
- Kant, I. (1977). *Crítica de la razón pura* (trad. P. Ribas). Taurus. <https://bit.ly/3gdgZNf>
- Lanza González, H. (2022). Reseña. El smartphone de Anteo: tecnología y ecología en el Antropoceno. *Revista Filosofía UIS*, 21(2), 321–325. <https://doi.org/10.18273/revfil.v21n2-2022015>
- Peregrin, J. (2021). Human Normative World [El mundo normativo humano]. *Analítica*, (1), 20–34. <https://revistas.up.ac.pa/index.php/analitica/article/view/2334>
- Rossello, D., & Saidel, M. (2021). Comunidad, Inmunidad, Zoopolis. Repensando la comunidad política más allá de lo humano. *Revista De Filosofía*, 78, pp. 205–221. <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/65706>